



JOSÉ ANTONIO VILLASANTE

Director de Santander Universidades. Tras Ana Botín, es el responsable del mecenazgo del Banco en educación superior, que mantiene desde hace 19 años y al que dedica una media de 150 millones de euros al año.

«ME PARECEN INJUSTAS LAS CRÍTICAS A LA UNIVERSIDAD»

JUANJO BECERRA

Becas, investigaciones, proyectos de emprendimiento, exposiciones... Miles de iniciativas universitarias de toda Iberoamérica llevan el impulso y los recursos de Santander Universidades desde hace 19 años. ¿Mecenazgo? ¿Intromisión en la autonomía universitaria? Responde José Antonio Villasante, el máximo responsable, tras Ana Botín, de esta área.

Pregunta.— ¿Cómo ha influido en su apuesta por la Universidad el cambio en la Presidencia?

Respuesta.— Hemos notado un apoyo absoluto a todo lo que hacemos con la Universidad por parte de nuestra presidenta. El nuestro no es un proyecto que vaya a desaparecer, porque es una de nuestras señas de identidad. La propia Ana Botín anunció en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno Latinoamericanos de Veracruz que en los próximos cuatro años vamos a destinar 700 millones de euros a mecenazgo universitario.

P.— ¿Qué gana el Santander a cambio de tanta inversión?

R.— Nosotros nos sentimos muy bien tratados por la Universidad y estamos muy satisfechos del retorno que recibimos. En un primer momento se pensó que era fundamental devolver a la sociedad parte de lo que recibíamos y no hay ningún agente que fomente tanto la movilidad social como la Universidad. Así, por ejemplo, hemos ayudado con becas directas a unas 250.000 personas. Pero es que, además, tenemos el privilegio de trabajar con los líderes del futuro y nos enriquecemos muchísimo en la relación con la Universidad. Después, lo que empezó como una semilla en España se ha trasladado a 21 países y 1.225 universidades

P.— ¿De cuál de los proyectos y programas que ha puesto en marcha el Banco en estos 19 años se siente más orgulloso?

R.— Nuestro logro más grande es haber conseguido establecer con las universidades la confianza suficiente para que no dudaran en solicitar el apoyo del Banco para cualquier iniciativa que estuvieran pensando poner en marcha. A partir de esa filosofía, un primer proyecto clave sería haber creado Universia como un portal que une a 1.300 universidades en 23 países, del que ellas mismas son propietarias en un 50%, y que además ha promovido tres importantes Encuentros Internacionales de Rectores. Otro sería haber sido impulsor y la única empresa



JAVIER BARBANCHO

reconocida como agente en la creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, y habernos comprometido con 40.000 becas de movilidad hasta 2018.

P.— ¿Qué nuevo proyecto están pensando en poner en marcha?

R.— A las universidades ya no les vale sólo con que financiamos sus iniciativas. Esperan que añadamos valor, y una manera de lograrlo es poner en contacto a universidades de todo el mundo para que puedan conocer buenas prácticas de otros lugares. Otro proyecto vital que tenemos es poner en valor Santander Emprendimiento e internacionalizarlo. Esperamos que al final de es-

te año ya estemos en otros cuatro países y el objetivo es alcanzar 10.

P.— Son el mayor inversor mundial en educación superior. ¿Qué dice eso del Banco y su competencia?

R.— Nosotros tenemos claro lo que nos aporta, y yo animaría al sistema empresarial español a colaborar con la Universidad, porque quedarían muy satisfechos de su eficiencia, calidad... Es verdad que serán necesarias reformas y habrá áreas de mejora, pero como todo en la vida. Me parece un poco injusto que se hable en términos negativos y derrotistas sobre la Universidad.

P.— ¿Es tan mala la Universidad española como dicen los rankings?

R.— Yo no soy tan crítico con ella. De hecho, estamos convencidos de que las universidades están trabajando muy bien, dentro de las limitaciones que tienen, y de que se han transformado mucho en los últimos 20 años. Entre las mejores 25 universidades de más de 400 años hay una española, la de Barcelona, y entre las 50 con menos de 50 años hay cinco de nuestro país.

P.— ¿Qué le pediría al próximo Gobierno en materia universitaria?

R.— Necesitamos un pacto de todas las fuerzas políticas por la educación y la investigación. Que la educación sea un bien nacional y que no tenga partidos ni colores, que haya estabilidad, reglas claras, modernidad en las reformas. Además, les aconsejaría que cualquier reforma la hagan en consenso con la Universidad, porque si no fracasará.

P.— ¿Cree que ése fue el gran error de Wert?

R.— Nosotros sólo somos observadores de lo que pasa pero, desde luego, a la Universidad le habría gustado que fuera de otra manera.

P.— ¿Los créditos de posgrado sobre los que hubo amenaza de embargo a cientos de jóvenes los consideran productos financieros o acciones de mecenazgo?

R.— Aquellos eran créditos del ICO. El Santander, como otros agentes, sólo era un vehículo en su concesión. Nos preocupó vernos afectados, reconocemos que aquellos créditos no nacieron con la suficiente claridad y hemos intentado siempre ofrecer soluciones a los afectados.

P.— 'Fuera la empresa de la Universidad', dicen algunos colectivos...

R.— Ésa es cada día una batalla más minoritaria. Nosotros somos muy respetuosos con las opiniones de los estudiantes y la sociedad, pero la Universidad no puede estar encerrada. Las universidades que más han progresado son las que están abiertas a las empresas, los hospitales, otras instituciones...